

IV. Celebraciones y ritos

MISA DE APERTURA DIOCESANA

Bautizados y enviados

“La Iglesia de Cristo en misión en el mundo”



Se propone como esquema de celebración eucarística: Por la Evangelización de los Pueblos, A, (Misal Romano, pág. 934)

Esta Misa puede decirse cuando se tienen especiales celebraciones por las labores misioneras, incluso en los domingos del Tiempo Ordinario, fuera de los domingos de Adviento, Cuaresma, Pascua y las solemnidades.

Como esquema de lecturas puede seguirse el que se ofrece para el Domingo Mundial de las Misiones de este Ciclo C: Za 8, 20-23 / Sal 116, 1.2 / Hch 13, 46-49 / Jn 17, 1b.17-23.

DESFILE INAUGURAL

Desde una capilla o lugar previamente elegido y convenientemente preparado organizar un desfile con participación de representaciones de las parroquias y con carteles, pasacalles, consignas misioneras, y también el logo y el lema oficial y realizar el recorrido como más convenga pastoralmente hasta llegar al templo donde se celebrará la Santa Misa.

Monición introductoria

Para responder hoy día a la urgencia evangelizadora de nuestros tiempos, es necesario que despertemos una corresponsabilidad con la misión y evangelización en nuestra diócesis, parroquias, comunidades, familias recordando la invitación que nos hace el Papa Francisco de ser *“Una Iglesia en salida misionera”*, todos en oración y unos en misión, construyendo un *“estado permanente de misión”*. Necesitamos que el Mes Misionero Extraordinario nos lleve a caminar por los senderos de Cristo, en pobreza de espíritu, en obediencia a la Iglesia, en servicio al más necesitado y en una constante inmolación de nosotros mismos.

En este momento, cuando el Señor nos convoca y nos reúne en torno al altar, presentemos a Él la obra evangelizadora de la Iglesia y dispongamos nuestros corazones para ser instrumentos dociles de la misión.

Con fe y alegría iniciemos nuestra celebración.

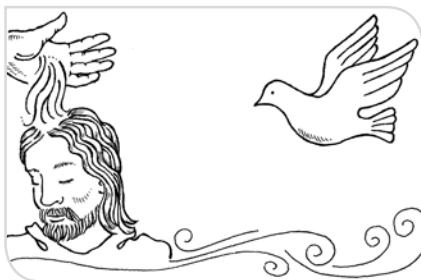
Monición a la Liturgia de la Palabra

El discípulo camina tras las huellas del Maestro y abre sus oídos para llenar su vida del mensaje de salvación. Que la escucha de la Palabra avive en nosotros el espíritu misionero y, a ejemplo de los mártires que han derramado su sangre

por anunciar la buena nueva, vayamos a compartir con fe y entusiasmo la alegría del Evangelio.

Escuchemos con atención la Palabra del Señor.

EL MANDATO MISIONERO DE JESÚS



Después de la homilía, el obispo puede confiar el mandato misionero a los sacerdotes y a los laicos de su diócesis, con el siguiente formulario u otro convenientemente preparado.

Monición

Jesús, después de su resurrección, envió de parte del Padre al Espíritu Santo para que llevase a cabo, la obra de la salvación y animase a los discípulos a continuar su propia misión en el mundo entero, como él, a su vez, había sido enviado por el Padre.

Por su parte, hoy nuestro Obispo, como sucesor de los apóstoles que también recibió el mandato misionero de Cristo, lo da a sus sacerdotes, en razón de su ministerio presbiteral, y a los laicos, en razón de su sacerdocio bautismal, para que vayan por todas las comunidades parroquiales anunciado el Evangelio de Jesucristo.

Obispo

Por la misión que he recibido de Jesucristo, y por el llamado que nos ha hecho el Papa Francisco de preparar y realizar el Mes Misionero Extraordinario en nuestra amada diócesis

de NN, les confío a ustedes apreciados sacerdotes, amados religiosos y queridos laicos el mandato misionero del Señor Resucitado: *“Vayan, pues, y hagan discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado. Y sepan que yo estoy con ustedes todos los días, hasta el final de los tiempos”*.

ENTREGA DE LA SAGRADA BIBLIA O DEL EVANGELIO



Sería muy conveniente disponer de algunas Sagradas Biblias, para que sean entregadas a las parroquias de la diócesis, en la persona del párroco.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

Presidente: Queridos hermanos, pidamos al Padre de los cielos, abra nuestras mentes y nuestros corazones para comprender el misterio que encierra nuestra condición de bautizados y consagrados y así podamos responder a la exigencias que ella nos otorga.

Digamos con fe y alegría:

R. Haznos discípulos de tu Evangelio, Señor

1. Por el Papa Francisco, los Obispos, nuestro Obispo **NN** y Sacerdotes para que impulsen una nueva evangelización, llevando con alegría el Evangelio y siendo testigos fieles de la Palabra. *Roguemos al Señor.*

2. Por nuestra Diócesis de N. que se está preparando para el Mes Misionero Extraordinario, para que el Señor en cada uno de nosotros, avive el espíritu misionero a través de la Eucaristía, la Palabra, la oración y las obras de misericordia. *Roguemos al Señor.*
3. Por todos los miembros de nuestra(s) comunidad(es) parroquiales que sufren a causa del hambre, pobreza e injusticia, para que todos los que hemos sido llamados a través del bautismo a ser discípulos y misioneros, trabajemos decididamente por aliviar sus sufrimientos. *Roguemos al Señor.*
4. Por todos nosotros para que, dejando de lado nuestros propios miedos, nos entreguemos, como instrumentos dóciles, a la misión de anunciar a Cristo a nuestros hermanos. *Roguemos al Señor.*

Oración conclusiva

*Padre de bondad,
que aceptaste la ofrenda de tu Hijo amado,
haz que en nuestros corazones florezcan
el amor a tu Palabra y seamos testigos vivos del Evangelio.
Por Jesucristo nuestro Señor.*

Amén

*Plegaria Eucarística para Diversas Circunstancias IV: Jesús,
que pasó haciendo el bien (Misal Romano, pág. 529).*

Bendición solemne:

En el Tiempo Ordinario I (Misal Romano, pág. 475).

1. Oraciones

A. Oración propuesta por el Papa Francisco para el Mes Misionero Extraordinario

Padre nuestro, Tu Hijo Unigénito Jesucristo resucitado de entre los muertos encomendó a sus discípulos el mandato de “id y haced discípulos a todas las gentes”.

Tú nos recuerdas que a través de nuestro bautismo somos partícipes de la misión de la Iglesia. Por los dones de tu Santo Espíritu, concédenos la gracia de ser testigos del Evangelio, valientes y tenaces, para que la misión encomendada a la Iglesia, que aún está lejos de ser completada, pueda encontrar manifestaciones nuevas y eficaces que traigan vida y luz al mundo.

Ayúdanos a hacer que todos los pueblos puedan experimentar el amor salvífico y la misericordia de Jesucristo, Él, que es Dios y vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

B. Oración por la misión parroquial

Señor Jesús, envíanos tu Espíritu Santo, para que esta misión parroquial sea un tiempo de gracia y esperanza, que dinamicen nuestra Evangelización.

Bendice, Señor, nuestras familias, aumenta y renueva en nosotros la fe, y abre nuestro corazón a tu Palabra.

Fortalece a nuestra comunidad parroquial de NN
para que como Iglesia en salida,
vayamos al encuentro de los hermanos,
haciendo presente tu Amor,
en este mundo que tanto te necesita. Amén.

C. Oración para la Visita Kerigmática

Señor Jesús,
reconozco, en este momento,
tu presencia aquí conmigo y tu cercanía.
Te percibo lleno de amor por mí
y te doy las gracias por esa mirada tuya,
tan llena de ternura, de alegría, de afecto y de comprensión.
Te ruego que me perdones mis indiferencias,
mi egoísmo, mi soberbia, mis vanidades y todos mis pecados.

Nunca debería haber ofendido yo a un Dios tan bueno.

Te recibo en mi corazón y en mi vida.
Recibe mi propósito firme
de no apartarme nunca más de Ti,
contando, por supuesto, con tu ayuda,
que humildemente suplico.

Te amo con todo mi corazón y con toda mi alma.
Te hago entrega de mi vida entera.
Concédeme serte siempre fiel
y alcanzar contigo la felicidad perdurable.

Amén.

(Con licencias del Obispo de Facatativá)

D. Jaculatorias para enseñar a los destinatarios de la Misión Evangelizadora

- Señor Jesús, yo te amo, y te entrego mi vida entera.
- Padre Celestial, gracias por todo, gracias por mi vida y por mi historia personal.
- Espíritu Santo, auméntame la fe, la esperanza y la caridad.
- Dios y Señor nuestro, te alabo, te reconozco Uno en Tres Personas distintas, Padre, Hijo y Espíritu Santo.
- Me pongo a tus pies, Señor, te amo, te adoro, te pido perdón y te pido más fe.
- Señor Jesucristo, Hijo Único del Padre, gracias por tu sacrificio. Ayúdame a corresponderte con la entrega sincera de mi vida y de mi compromiso contigo.
- Señor, gracias por el regalo maravilloso de la Iglesia Una, Santa, Católica y Apostólica, en la que puedo disfrutar de todos los medios de tu salvación.